

Génesis 040
Consecuencias imprevistas
Génesis 9:22-26
Junio 13, 2021
Dr. Andy Woods

Buenos días a todos. Tomen sus Biblias y vamos a Génesis 9:22. El título de nuestro mensaje de esta mañana es 'Consecuencias imprevistas'.

Cuando pecamos, por lo general pensamos que solo nos va a afectar a nosotros y a nuestra relación con Dios, pero así no es cómo funciona el pecado. Los efectos del pecado a menudo afectan a otras personas sin que siquiera nos demos cuenta de que están siendo afectadas. Ciertamente vemos eso esta mañana en nuestro relato, el relato histórico del pecado de Cam contra su padre, Noé

Estamos estudiando el Libro del Génesis. Génesis capítulos 1-11 es la primera parte del libro, que presenta cuatro acontecimientos:

La Creación, cómo era el mundo antes de que el pecado entrara en escena en capítulos 1-2; luego

La Caída en capítulos 3-5, ¿qué salió mal? ¿Por qué nuestro mundo no es de la manera en que Dios lo diseñó? No hay explicación para ello a menos que se tengas Génesis 3 y los capítulos siguientes en nuestra Biblia.

Afortunadamente, hay esperanza en medio de ello, porque viene Jesucristo, quien va a enderezar todas las cosas. Eso se predice ya en Génesis 3:versículo 15, y el Libro del Génesis va a rastrear esa promesa. Eso va a ser muy importante hoy, porque vamos a aprender a través de cuál de los tres hijos de Noé va a venir este Mesías al mundo. Tengan presente Génesis 3:15 en sus mentes, porque nuestro pasaje de hoy va a hacer una gran contribución a ese Mesías, identificándolo de antemano.

Luego pasamos a Génesis 6-9, que es el tercer acontecimiento importante, el Diluvio. Hemos visto los acontecimientos antes del Diluvio en el capítulo 6; el Diluvio en sí, capítulo 7;

El retroceso de las aguas en el capítulo 8;

Y nos encontramos hoy, como lo hemos hecho durante las últimas semanas, en el capítulo 9, los acontecimientos posteriores al Diluvio.

La Biblia destaca dos cosas: número uno, el pacto de Dios con Noé. Ese pacto comienza a desarrollarse en Génesis 8:20, y llega hasta Génesis 9:17. Ese es el origen del gobierno humano.

Luego hay algo más que ocurre en ese mundo posterior al Diluvio, y es el pecado posterior al Diluvio (versículos 18-29):

número uno, el pecado de Noé (versículos:18-21);

número dos, el pecado de Cam (versículos:22-27);

número tres, la muerte de Noé (versículos:28-29).

La semana pasada estudiamos versículos:18-21, y vimos el pecado de Noé en el mundo postdiluviano: su embriaguez en su tienda. Uno lee eso y uno piensa: "Ese es un suceso muy extraño. ¿Por qué incluiría el Señor esa historia para nosotros?"

Hablamos de muchas razones diferentes por las que está ahí. Una de las razones por las que está ahí es para mostrar que el Diluvio arregló el mundo por fuera, pero nunca arregló al hombre por completo en su interior.

"...porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud;" Génesis 8:21

Por lo tanto, tenemos una necesidad continua de que venga el Mesías a arreglar a la humanidad desde adentro. La promesa de un Mesías venidero sigue viva y firme, a pesar de que el mundo externo ha sido purificado.

La verdad del asunto es que puedes arreglar a alguien por fuera: puedes ponerle a una persona ropa limpia; podrías darle una ducha; podrías darle educación; podrías poner dinero en su banco; e incluso podrías lograr que pase por algún tipo de programa de 12 pasos o algún tipo de reforma moral; pero la verdad del asunto es que sigue siendo un

pecador, muerto en sus delitos y pecados, si no tiene a Jesús. Arreglar a alguien por fuera solo te lleva hasta cierto punto. Tiene que haber una transformación en el interior.

El pecado de Noé también revela que Noé no es el Mesías. La obediencia de Noé y su caminar de fe son tan ejemplares que uno podría confundirlo con el Mesías. Podrías confundirlo con el cumplimiento de Génesis 3:15. De hecho, allá en Génesis 5: 28-29, sus propios padres tenían una opinión muy alta de él, y pensaban que potencialmente él podría ser el Mesías. Dijeron: "Este es el hombre que va a erradicar la maldición". Diré unas palabras más sobre Génesis 5 un poco más adelante.

Dice en Génesis 5:28-29, "Lamec vivió 182 años, y tuvo un hijo. Y le puso por nombre Noé, diciendo: «Este nos dará descanso de nuestra labor y del trabajo de nuestras manos, por causa de la tierra que el Señor ha maldecido»."

El propio padre de Noé pensó que Noé podría ser aquel que fue anunciado en Génesis 3:15 para erradicar la maldición. Pero el comportamiento de Noé en el mundo posterior al diluvio (su embriaguez) obviamente descalificaría a Noé como el Mesías. Debe haber alguien más por venir. Ese alguien más, por supuesto, es Jesucristo. Esa sería otra razón por la cual la embriaguez de Noé se revela aquí en Génesis 9.

Génesis 9:18-21 también refuta algo de lo que hablamos mucho la semana pasada llamado la 'Perseverancia de los Santos'. La Perseverancia de los Santos es una doctrina que se encuentra flotando en muchos círculos hoy en día. Es esta idea de que si no perseveras en buenas obras hasta el final de tu vida, no eres cristiano.

John Murray, un defensor de la doctrina de la Perseverancia de los Santos, dice:

"...esta es la perseverancia de los santos y reconozcamos que podemos tener la seguridad de nuestra salvación en Cristo solamente en la medida en que perseveramos en la fe y en la santidad hasta el fin"

Muchísima gente piensa de esta manera y, en consecuencia, casi no tienen seguridad de su salvación porque su pensamiento es: "¿He hecho lo suficiente? ¿He resistido la tentación lo suficiente? ¿He perseverado lo suficiente? Y si no lo he hecho, tal vez perdí mi salvación, o tal vez nunca fui uno de los elegidos para empezar".

Y sin embargo, al recorrer la Biblia, se ven muchísimos ejemplos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, de personas que claramente eran santos comprados por sangre que no terminaron bien. Repasamos muchos de esos ejemplos la última vez. Este puede ser el primero en la Biblia: este hombre llamado Noé.

No hay duda de que Noé era salvo. Su nombre se menciona en el Salón de la Fe, en Hebreos 11:7. Sin embargo, el final de su vida no pareció ir muy bien. Aun así, claramente murió y fue al cielo.

Nosotros en Sugar Land Bible Church no enseñamos la doctrina de la Perseverancia de los Santos. Enseñamos la preservación de los santos. Esto pone la responsabilidad no en nosotros mismos, sino en Dios (1 Pedro 1:5). Miren al autor allí: Pedro. Él era un hombre que sabía todo sobre esto. Negó al Señor tres veces y, sin embargo, nunca dudó de si era uno de los elegidos. Él nunca perdió su salvación.

Lo que escribe en su epístola es 1 Pedro capítulo 1: 4-5, "para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para ustedes."

Pedro habló de una herencia en el cielo que él recibiría, que nosotros recibiríamos. ¿Cómo sabemos que la vamos a recibir? ¿Porque perseveramos lo suficiente? No.

Pedro continúa en el versículo 5 y dice,

"Mediante la fe ustedes son protegidos por el poder de Dios, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo".

Tu entrada al cielo no depende de tu capacidad para perseverar. Si eso fuera cierto, tu serías tu propio Salvador. Tu entrada al cielo se basa completamente en la promesa de Dios de protegerte y guardarte como Su hijo en el momento en que confías en Jesucristo como tu Salvador.

Ahora, no me malinterpreten. Debemos vivir vidas de santidad y obediencia consagrada, pero no lo hacemos por temor a que de alguna manera nos quiten el suelo de debajo de los pies. Mucha gente piensa que está a prueba ante Dios: "Cielos, si no me desempeño bien, no soy Su hijo".

Debemos perseverar. Debemos ser santos. Debemos estar consagrados a Dios. Pero no tiene nada que ver con tu llegada al cielo. Eso ya es un asunto resuelto. De hecho, mientras hablo hoy, si eres un creyente en el Señor Jesucristo, ya te encuentras en una vía rápida hacia la gloria que no se puede revertir.

La razón por la que no se puede revertir es que es Dios, como dice Pedro, quien nos protege y nos guarda. El problema no es tanto que nosotros nos aferremos a Dios; es el hecho de que Dios se aferra a nosotros. ¿Amén? Eso marca una diferencia abismal, porque ahora, cuando le servimos, lo hacemos por adoración, alabanza y gratitud. No lo hacemos por un temor perpetuo. Cuando empiezas a leer la Biblia, comienzas a ver que esta idea de la Perseverancia de los Santos que mucha gente defiende y enseña no puede ser correcta.

Ahora pasamos a material nuevo y tenemos un segundo pecado que tiene lugar en el mundo postdiluviano. Tuvimos el pecado de Noé en versículos 18-21, y ahora tenemos el pecado de Cam, el hijo de Noé, y el hecho de que puso al cuarto hijo de Cam, Canaán, bajo maldición.

Estos son versículos que, desafortunadamente, han sido sacados de su contexto para apoyar el racismo. Hoy vamos a aprender que estos versículos no tienen nada que ver con lo que la gente pretende que signifiquen al torcerlos.

Noten, si les parece bien, Génesis 9:22. "Cam, padre de Canaán"

Ahora eso se vuelve muy importante debido a lo que Cam va a hacer aquí. Cam va a hacer algo que tendrá un efecto negativo (observen esto con mucha atención): no sobre la línea de Cam en general, sino sobre su cuarto hijo. Canaán era el cuarto hijo de Cam. Eso lo vemos en Génesis 10:6, que dice:

"Los hijos de Cam: Cus, el primer hijo. Mizrayim, el segundo. Fut, el tercero y Canaán, el cuarto hijo."

Estas serían las personas que eventualmente se asentaron en la tierra de Canaán, la cual se convertiría en la tierra de Israel. La maldición no es sobre todos los camitas, sino que se limita a los descendientes del cuarto hijo de Cam, un hombre llamado Canaán. Él va a ser el tema de lo que sigue. Esta idea de que Cam es el padre de

Canaán se repite. Si regresan a Génesis 9:18, verán que se declara allí al comenzar este párrafo, y ahora se declara por segunda vez en el versículo 22.

¿Qué fue lo que hizo Cam que estuvo mal? (Cam es el hijo del medio de Noé. El orden de nacimiento es Sem, Cam y Jafet). ¿Qué dice allí en el versículo 22?

«Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre y se lo contó a sus dos hermanos que estaban afuera.»

El primer gran problema aquí es «¿Cuál fue el pecado de Cam?». Noé estaba borracho en su tienda y Cam, el hijo mediano de Noé, le hizo algo a Noé. ¿Qué pasó exactamente aquí?

Muchísimas personas enseñan que esto fue algún tipo de pecado sexual, que fue incestuoso; algunos incluso argumentan que fue una violación o incesto homosexual o que algo de esa naturaleza ocurrió. Lo creen porque aquí se habla de cómo vio la desnudez de su padre. Y recurren a otro libro que escribió Moisés, el Libro de Levítico, donde descubrir la desnudez se utiliza para describir el pecado sexual. De hecho, al repasar Levítico 18 y Levítico 20, verán que esta frase se usa una y otra vez: 'descubrir la desnudez'. Se utiliza como un eufemismo, por así decirlo, para todo tipo de conducta sexual inapropiada.

Por ejemplo, en Levítico 18:18 dice: «No tomarás mujer junto con su hermana, para que sea rival suya, descubriendo su desnudez mientras esta viva.»

Así pues, notarán que en el Libro de Levítico, el pecado sexual se compara con descubrir la desnudez de alguien. La gente dice: «Bueno, obviamente, entonces, lo que pasó aquí fue algo sexual».

Sin embargo, creo que eso es interpretar demasiado el pasaje. No tengo que viajar hasta el Libro de Levítico para averiguar qué estaba pasando aquí en el Libro de Génesis. Creo que basta con decir, sin mencionar el pecado exacto, que lo que sea que haya pasado aquí fue una falta de respeto. Ese es el asunto. Cam le faltó al respeto a su padre.

Presten atención a las palabras del erudito cristiano hebreo Arnold Fruchtenbaum sobre este versículo. Él dice:

"El pecado de Cam fue que vio la desnudez de su padre. Para Cam, esto constituyó un atentado contra la privacidad de Noé. Es posible que Cam haya mostrado su falta de respeto, pues contempló su desnudez con regocijo, y así la rectitud moral del padre quedó desacreditada. El acto de «ver» implicó la transgresión de un límite; fue una mirada indebida. Este mismo sentido volverá a aparecer en Génesis 19:26, cuando la esposa de Lot miró hacia atrás; en Éxodo 33:20, donde se dice que nadie puede ver a Dios y seguir con vida; en Jueces 13:22, cuando Manoa dijo: «Ciertamente moriremos, porque hemos visto a Dios»; y en 1 Samuel 6:19, donde quienes miraron dentro del arca murieron...

Sin embargo, sí implica que contempló la desnudez de su padre con regocijo; no necesariamente para obtener placer sexual de ello, sino ciertamente con tono de burla —mofándose de su padre—, y así se lo contó a sus dos hermanos. El pecado de Cam acarrearía la maldición sobre su cuarto hijo, y dicho pecado residía en tres aspectos: ver la desnudez de su padre sin cubrirla, como habría podido hacer; contárselo a otros, avergonzándolo aún más; y burlarse de su padre."

La respuesta a esto es probablemente mucho más sencilla de lo que la mayoría de la gente cree. Noé estaba en una posición vulnerable: estaba borracho en su tienda y su embriaguez era inapropiada. Así que su hijo Cam, en lugar de cubrir a su padre con un sentido de respeto, se burló de este pecado: lo escandalizó, lo divulgó, quería asegurarse de que sus hermanos entendieran exactamente lo que su padre había hecho.

Es más el pecado de falta de respeto que cualquier otra cosa, y si la Biblia enseña algo, enseña que los hijos deben ser respetuosos con sus padres.

Éxodo 21:17 dice: "»El que maldiga a su padre o a su madre, ciertamente morirá."

Ahora bien, eso era bajo la ley del Antiguo Testamento. Me alegro de que eso no esté vigente hoy. Ya no quedaría ningún joven vivo. Nos muestra el corazón de Dios, ya que se supone que los hijos deben ser respetuosos y estar sometidos a sus padres. Ahora bien, los padres, por supuesto, no tienen derecho a maltratar a sus hijos. Es una calle

de doble sentido. Esto forma parte de las relaciones que Dios mismo ha establecido, y expresa el corazón de Dios. Al parecer, ese límite se traspasó aquí en lo que respecta a lo que Cam hizo con respecto a Noé.

Notarán que Cam descubrió, no cubrió. Se ve la mentalidad opuesta en los otros hermanos, Sem y Jafet, quienes hicieron exactamente lo contrario. Noten cuál es su actitud en el versículos 23-24.

"Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus hombros, y caminando hacia atrás cubrieron la desnudez de su padre. Como sus rostros estaban vueltos, no vieron la desnudez de su padre."

Los hermanos no están mirando con regocijo lo que Noé había hecho. De hecho, intentaban no mirarlo, e intentaban cubrirlo. Cam estaba haciendo exactamente lo contrario. Estaba exponiendo a su padre en una situación vulnerable, escandalizándolo y divulgándolo, y en el proceso cruzando una línea límite con Dios. Allí se contrastan diferentes actitudes. La actitud pecaminosa se contrasta allí en el versículo 22 con la actitud correcta que se presenta allí en el versículo 23.

Y Noé sabía exactamente lo que le había sucedido (no nos cuentan exactamente cómo lo supo). Cuando miramos Génesis 9:24, dice: "Cuando Noé despertó de su embriaguez, y supo lo que su hijo menor le había hecho,"

El lenguaje allí, "le había hecho", implica que Cam había cometido un pecado y había vulnerado a Noé de alguna manera, le había faltado al respeto a Noé de alguna manera. Cómo lo supo Noé, no lo sabemos.

Ahora bien, hay algo que sucede aquí en el hebreo cuando dice: "Cuando Noé despertó de su embriaguez, y supo lo que su hijo menor le había hecho,".

Muchos comentaristas, incluido Arnold Fruchtenbaum, les dirán que 'el menor' podría traducirse fácilmente como 'el más joven'—no 'el menor', sino 'el más joven'. Si eso es cierto —y creo que lo es—, eso mantiene el orden de nacimiento correcto. El orden de nacimiento correcto es el número uno, Sem; el número dos, Cam; y el número tres, Jafet.

Luego se llega al versículo 25, y esto es muy interesante debido a todo lo que sabemos sobre Noé en el libro de Génesis, y en toda la Biblia, de hecho. No tenemos ninguna palabra registrada de Noé. En ninguna parte del libro de Génesis tenemos lo que Noé dijo. Tenemos mucha información sobre lo que hizo, pero nada sobre lo que dijo.

Por lo tanto, en los versículos 25-27 es muy interesante porque, hasta donde puedo ver, estas son las únicas palabras registradas de Noé que se encuentran en el libro de Génesis. Si miramos Génesis 9: versículo 25, dice:

"Y dijo:...." . Si miramos al comienzo del versículo 26, dice: "Dijo también:...."

Así que Noé comienza a hablar. Por supuesto, él había estado hablando todo el tiempo, pero ahora realmente tenemos una cita textual de algo que dijo. Él está reaccionando a esta situación, y en el proceso, está dando profecías predictivas sobre el curso de la historia humana que emana de los tres hijos de Noé.

Si se quiere entender por qué la historia ha tomado el rumbo que ha tomado, es solo cuestión de estudiar estos pocos versículos, Génesis 9:25, 26 y 27, que son un registro de las palabras reales de Noé, y no solo palabras, sino predicciones o profecías.

Jesús dijo algo muy interesante en el Aposento Alto en Juan 13:19 a sus discípulos elegidos personalmente. Él dijo: "'se lo digo desde ahora, antes de que pase, para que cuando suceda, crean que Yo soy.'"

Luego, en el siguiente capítulo, en Juan 14:29, Jesús dice lo mismo. "'Y se lo he dicho ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, crean'".

Notarán que Dios no exige que la gente crea ciegamente en Él, sino que les da pruebas. Nuestra fe no es un salto a un abismo oscuro, sino que es una fe construida sobre pruebas sólidas.

Una de las cosas que se tienen en el cristianismo, en la Biblia, que no se encuentran en ningún otro supuesto libro sagrado hoy en la tierra, es la profecía predictiva. Una de las características únicas de este Libro es que predice el futuro. Para muchas de las profecías, como las que se presentan aquí en los versículos 25-27, se puede demostrar en la historia cómo se cumplieron de manera muy literal.

Jesús, en el Aposento Alto, les dijo a los discípulos: "Miren, nos estamos acercando a la Semana de Pasión. Esta es la Semana de Pasión. Voy a morir. Voy a resucitar. Voy a ascender al cielo y voy a comenzar a hacer una serie de predicciones a corto plazo. Y a medida que estas predicciones cortas se vayan cumpliendo, sabrán quién soy. Sabrán que Yo soy [que es otra forma de decir: "Yo soy Dios"] con el propósito [versículo 29] de creer".

Así que este es el valor de estudiar versículos 25-27, ver cómo estas profecías se han cumplido en la historia, lo cual nos da una gran confianza en que la Biblia debe provenir de Dios, porque solo Dios puede conocer el fin desde el principio y es capaz aquí, a través de Noé, de revelar la historia por adelantado.

¿Qué dijo exactamente Noé al despertar de su sueño de embriaguez?

versículo 25— "«Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será para sus hermanos»."

Observen esa primera expresión allí: "Maldito sea Canaán". La maldición no cayó sobre los camitas en su totalidad, sino sobre uno de los hijos de Cam. Este es el aire de la postura racista de que la raza negra, al provenir de Cam, está bajo algún tipo de maldición. Eso no es lo que dice aquí en la Biblia. Esta es una maldición que se aplica estrictamente solo a los descendientes del cuarto hijo de Cam que se establecieron en la tierra de Canaán.

Una pregunta que surge es: "¿Por qué razón maldeciría Dios a su cuarto hijo por lo que Cam había hecho?". Muchas personas argumentan que hay algún tipo de maldición genética en los cananeos, pero eso sería contrario a la naturaleza de Dios.

Ezequiel 18:20 dice esto: "El alma que peque, esa morirá. El hijo no cargará con la iniquidad del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo. La justicia del justo será sobre él y la maldad del impío será sobre él."

Cuando Dios trae juicio, no lo hace por algo que alguien más hizo en el árbol genealógico de uno. Él hace a cada uno responsable de su propio pecado. Si eso es verdad —y creo que es un principio verdadero de Dios, un principio justo, un principio equitativo, articulado en Ezequiel 18:20 como acabo de leer— ¿por qué en el mundo

Noé, mientras Dios le da un oráculo, pronunciaría una maldición sobre el cuarto hijo de Cam por algo que hizo su padre?

Creo que hay una respuesta sencilla para eso. Y la respuesta es más o menos así: la manzana no cae lejos del árbol. Cuando los niños ven un comportamiento pecaminoso en sus padres, es probable que a lo largo de sus vidas imiten ese mismo comportamiento pecaminoso. El cuarto hijo de Cam imitó la falta de respeto que hubo aquí, como se evidenció en su padre porque Cam le faltó al respeto a Noé. Los cananeos no tenían un respeto real por los límites de Dios al establecerse en la tierra de Canaán. Fueron un pueblo que se convirtió en una sociedad sin ley.

Cuando recién comenzaba en el ministerio, estaba bajo el discipulado de un pastor, y él me dijo: «Quiero que observes algo con mucha, mucha atención». Me dijo: «Hay padres que vendrán a esta iglesia y la tratarán como un servicio de niñera». En otras palabras, traerán a sus hijos a la iglesia, pero ellos mismos no entrarán. Lo ven como un descanso de sus hijos. Salen a leer el periódico o a revisar los eventos deportivos, y luego regresan a recoger a sus hijos cuando terminan los servicios.

Este pastor dijo: «Quiero que mires lo que les sucede a los hijos de esos padres a medida que crecen y comienzan a tomar sus propias decisiones. Una vez que alcanzan la edad de, digamos, dieciséis, diecisiete, dieciocho o diecinueve años, y se independizan y comienzan a tomar sus propias decisiones», dijo, «casi siempre ocurre, hasta el último de ellos, que los hijos de una familia así dejarán de asistir a la iglesia por sí mismos».

¿Por qué? Porque, en realidad, sus padres nunca les dieron ese ejemplo. Nunca fue tratado como algo santificado, especial, sagrado. Esto no radica tanto en lo que decían sus padres, sino en lo que hacían. "Mamá y papá no creen que la iglesia sea algo importante, así que ahora que soy independiente y puedo tomar mis propias decisiones, no creo que la iglesia sea algo importante".

A medida que estos chicos empezaban a tomar sus propias decisiones, dejaban la iglesia. Y este pastor dijo: "Quiero que comparen eso con los padres que no solo traen a sus hijos a la iglesia, sino que realmente entran ellos mismos y asisten al servicio religioso. No la tratan como un servicio de guardería. Quieren ser parte de la iglesia. Observen lo que les sucede a esos niños a medida que crecen. Se mantendrán en la

iglesia, a diferencia de los otros niños, porque la asistencia a la iglesia fue algo que no solo se les enseñó de palabra, sino que se les modeló con el ejemplo".

Este es el poder de los padres sobre los hijos. Los mejores sermones para tus hijos y tus nietos no van a provenir tanto de lo que decimos, sino de lo que hacemos, de lo que modelamos con el ejemplo. Si no modelamos un cristianismo auténtico en nuestro comportamiento, podemos decirles a nuestros hijos que vayan a la iglesia todo lo que queramos, pero no se lo van a tomar en serio porque no ven ningún ejemplo en sus padres.

Miren, una cosa en una familia es decirles a sus hijos: "Tienen que orar". Es una situación totalmente diferente cuando mamá y papá dicen: "Bien, reunámonos y pongámonos todos de rodillas ante el Señor. Ha surgido una circunstancia, oremos por esto". Ahora el niño está viendo modelado con el ejemplo lo que es importante como prioridad para esos padres.

Esto es lo que sucedió con el cuarto hijo de Cam. Desarrolló muchas malas tendencias, y eso lo siguió hasta su asentamiento en Canaán. Los propios cananeos continuaron con esas malas tendencias. No es una situación en la que Dios esté maldiciendo a Canaán por lo que había hecho su padre. Es una situación en la que podemos decir: de tal palo, tal astilla.

Puedo garantizarles que, cuando Cam hizo esto contra Noé, ni siquiera estaba pensando en sus descendientes. No estaba pensando en sus hijos. No estaba pensando en sus bisnietos. Probablemente lo veía como una especie de pecado privado entre él y el Señor, entre él y su padre. Pero así no es cómo funciona el pecado. El pecado tiene consecuencias imprevistas que, en ocasiones, se manifiestan en el ejemplo de conducta que se transmite a la siguiente generación o a las generaciones siguientes, las cuales ni siquiera podemos ver. Por eso he titulado este mensaje «Consecuencias imprevistas.»

Romanos 6:23 dice: "Porque la paga del pecado es muerte..." (Romanos 6:23).

¿Qué es una paga? Una paga es un precio; es un costo. A veces los costos y las pagas son imprevistos. Ni siquiera podemos verlos. A veces decimos cosas y hacemos cosas que van a afectar a la siguiente generación, o tal vez simplemente no estamos

haciendo las cosas que deberíamos hacer y que van a afectar a la siguiente generación. Ni siquiera consideramos lo que estamos haciendo.

Miren, esta es la situación aquí con Cam, y por eso creo que una maldición cayó sobre su cuarto hijo. Su cuarto hijo, Canaán, aprendió muchos malos ejemplos de su padre; y los hijos de Canaán aprendieron muchos malos ejemplos de Canaán. Por eso los cananeos se convirtieron en esa sociedad sin Dios, en última instancia, en la tierra de Canaán, que al final tuvo que ser físicamente erradicada por Josué.

Tienen que ponerse en el lugar de aquellos a quienes afectamos cuando pecamos, porque a muchas personas a las que podemos afectar ni siquiera podemos verlas. ¿Recuerdan el punto de inflexión en el libro de 2 Samuel? Lo que cambia todo en el libro de 2 Samuel es el adulterio de David y, en última instancia, el asesinato para encubrir su adulterio. Cometió adulterio con Betsabé. Mató a Urías el hitita para encubrir lo que había hecho. Luego, el profeta Natán confronta a David al respecto, como recordarán.

Miren con mucha atención las palabras de Natán allí en 2 Samuel 12:10. Dice: ""Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa"".

¿Qué es tu casa? Es su familia.

""...la espada nunca se apartará de tu casa porque me has despreciado y has tomado la mujer de Urías el hitita para que sea tu mujer""

Bueno, David probablemente pensó: "Esto es solo entre Urías y yo. Esto es solo entre Betsabé y yo. Esto es solo entre Dios y yo".

Pero Dios dice a través de Natán: "No, esto va a afectar a tu casa, a tu hogar, a tus descendientes. Habrá una situación en la que la espada no se apartará de tu casa, quienes son espectadores inocentes, debido a lo que has hecho".

Consecuencias imprevistas. No pensamos en el pecado de esta manera. "Oh, en el peor de los casos, solo me estoy haciendo daño a mí mismo", pensamos. No, no es así. Estás lastimando a todos los que siguen tu ejemplo, especialmente a quienes viven

en tu propio hogar, porque como hombre, eres el sumo sacerdote de la casa. Eso es lo que la Biblia dice de ti.

Puede que no quieras el trabajo, pero Dios nunca te preguntó si querías el trabajo o no. Es tuyo. Tienes un poder e influencia increíbles en esa casa como líder de esa casa. Hablo ahora a los hombres. Lo que hagas o dejes de hacer va a tener un efecto en tu esposa; va a tener un efecto en tus hijos; va a tener un efecto en tus nietos. Las consecuencias imprevistas del pecado.

Esto se convierte en la apologética para la erradicación de los cananeos. Cuando Moisés escribió este libro, el Libro del Génesis, tienes que preguntarte: ¿quién era el público original? ¿Para quién fue escrito originalmente? Bueno, el público original serían los hebreos que acababan de salir del Éxodo, habían recibido la ley de Moisés en el monte Sinaí y ahora estaban de camino a Canaán, a quienes, bajo el mando de Josué, se les ordenaría erradicar a los cananeos.

Ahora, ese parece un mandato severo. ¿Por qué ordenaría Dios eso? Porque había habido siglos y siglos y siglos y siglos y siglos de falta de respeto a la ley de Dios. Fue como un efecto de bola de nieve. Se volvió tan malvado y perverso que Dios no tuvo otra opción que erradicar a los cananeos cuando la nación de Israel entró en la Tierra Prometida.

¿Qué tan grave se puso? Está en tu Biblia. Lee Levítico 18 y Levítico 20, donde se describen niveles de pecado sexual tan grotescos que me resultaría difícil leer esos pasajes en público, incluso en el ámbito de la iglesia. Todos los restos arqueológicos que tenemos de ese período representan imágenes sexualizadas: las cosas repugnantes que estaban sucediendo.

Dios dijo: “El pecado finalmente ha llegado a su máxima expresión, y lo que ustedes deben hacer es entrar en Canaán y erradicar a los cananeos.” Israel lo hizo. Obtuvieron una mala calificación porque dejaron con vida a algunos cananeos, como se registra en el libro de Josué y en el libro de Jueces.

Durante 800 años, aquellos cananeos que vivían en la tierra y que debieron haber sido erradicados se convirtieron en una fuente de consternación para Israel, llevándolo

finalmente de regreso al mismo pecado, lo que condujo a la cautividad babilónica, un tiempo de disciplina 800 años después.

Si están bajo la supervisión de Josué, son uno de sus soldados y quieren saber: «¿Por qué ha dado Dios esta orden de erradicar a los cananeos?», tienen la historia del Libro del Génesis justo frente a ustedes, porque son el público original. Podían ver de dónde provenía todo este libertinaje cananeo.

Comenzó con lo que Cam le hizo a Noé a modo de falta de respeto, y alguien estaba observando, y ese alguien que observaba era el cuarto hijo de Cam, quien aprendió prácticas detestables similares y se las transmitió a sus hijos, y sus hijos se las transmitieron a sus hijos, y sus hijos se las transmitieron a los suyos.

Así, finalmente, se llega a Génesis 15:16, donde Dios dice esto: «“»En la cuarta generación ellos regresarán acá, porque hasta entonces no habrá llegado a su colmo la iniquidad de los amorreos”» los amorreos eran un grupo étnico dentro de Canaán.

Dios simplemente dejó que la bola de nieve rodara y rodara y rodara y rodara hasta que finalmente llegó a un punto en el que dijo: "Ya es suficiente. Quiero que entren allí, y quiero que los ejecuten a todos y cada uno de ellos: hombres, mujeres y niños. Quiero que incluso maten a sus animales".

Cuán diferente habría sido la historia de Israel si hubieran hecho exactamente lo que Dios les dijo, pero no lo hicieron; dejaron vivir a unos pocos. Suena a nosotros, ¿verdad? Tenemos un hábito pecaminoso en nuestra vida, y el Espíritu Santo dice: "Ocupate de esto ahora mismo".

"Bueno, Señor, soy esclavo de ello. No tengo el poder para lidiar con eso".

Y Dios dice: "Yo me he encargado de eso; es el poder del Espíritu Santo. Tienes que ocuparte de esto. Tienes que cortarlo. Tienes que solucionar esto ahora bajo mi poder".

Entonces simplemente dejamos que se infecte y que viva. Con el tiempo, lo que sucede es que la cola empieza a mover al perro. Eventualmente los cananeos, los pocos que quedaron vivos, comenzaron a mover al perro, hasta el punto en que toda la nación de Israel cayó en la corrupción. Porque esa es la naturaleza del pecado. Se extiende como

la levadura por toda la masa (Gálatas 5:9). No nos ocupamos de las cosas cuando Dios dice: "Ocupate de ellas", y sufrimos las consecuencias más adelante.

¿Pero dónde empezó todo? Empezó justo aquí. Empezó justo aquí con lo que Cam le hizo a Noé y lo que Canaán asimiló y aprendió de esta falta de respeto hacia el padre de Cam.

Notarán en el versículo 25 a medida que continuamos. "dijo: «Maldito sea Canaán; Siervo de siervos.

Esto es lo que se llama un superlativo en hebreo. Es como decir 'lo definitivo'. Es como decir el 'Lugar Santísimo'. Cuando dices el 'Lugar Santísimo', no estás hablando de un lugar sagrado; estás hablando del lugar sagrado por excelencia. Eso es lo que es un superlativo.

Cuando Noé dice proféticamente: «'Maldito sea Canaán'», está hablando de cómo Canaán va a estar en una esclavitud abyecta. Luego Noé dice a quién va a estar esclavizado Cam, Génesis 9:25.

«'...Siervo de siervos Será para sus hermanos»."

Canaán va a ser esclavo de los otros dos hermanos de Noé, Sem y Jafet. Exactamente cómo se desarrolla todo eso se detalla en profecías más específicas en los versículos 26-27. Miren con mucha atención el lenguaje. Esta no es una maldición sobre todos los camitas, como enseñan los racistas; esta es una maldición que recayó únicamente sobre el cuarto hijo de Cam y se limitó a la tierra de Canaán.

Pasamos ahora a Génesis 9:26, donde en realidad hay algunas buenas noticias en esto. Dios, en la peor de las circunstancias, puede tomar limones y hacer limonada. De hecho, aquí tenemos buenas noticias cuando Noé comienza a tratar con Sem.

Miren lo que dice Noé allí en Génesis 9:26: «Dijo también: «Bendito sea el Señor, El Dios de Sem; Y sea Canaán su siervo.'»

Ahora tenemos una bendición pronunciada sobre Sem, el hijo mayor, quien no estuvo involucrado en el pecado de Cam. Aquí empezamos a tener un enfoque, o una imagen,

de la soberanía de Dios. No importa qué tan malo se ponga, no importa qué tan oscuro se vuelva, no importa qué tan difícil sea, no importa qué tan adverso sea, Dios sigue teniendo el control. ¿Amén?

Dios de hecho va a utilizar circunstancias negativas para lograr Sus resultados positivos. Él hace algo espectacular aquí en el versículo 26, donde reduce el enfoque hacia el Mesías venidero.

Miren, si lo desean, Génesis 9:26 otra vez. «Dijo también: 'Bendito sea el Señor, El Dios de Sem'».

Hay un Mesías que viene. Lo sabemos por Génesis 3:15. Aquí aprendemos que este Mesías proviene de los descendientes no de Cam, ni de Jafet, sino de Sem.

Permítanme retroceder solo un minuto, si me lo permiten. En términos generales, los descendientes de Cam se asentaron en África; los descendientes de su cuarto hijo se asentaron en la tierra de Canaán. Los descendientes de Jafet se asentaron en Asia; en última instancia, en Europa y América del Norte. De los descendientes de Sem —de la palabra 'Sem' obtenemos la palabra 'semita'— provinieron los grupos de pueblos semitas de la tierra: los babilonios, los asirios, los persas y, en última instancia, los hebreos nacerían de los descendientes de Sem.

Ahora tenemos una profecía muy específica sobre lo que le sucedería a la línea de Sem. Arnold Fruchtenbaum lo describe de la siguiente manera,

"Génesis 9:26 se enfoca en Sem, combinando una bendición y una maldición. La bendición es: «Bendito sea Jehová, el Dios de Sem». Es el Dios de Sem, y no Sem mismo, quien fue bendecido. Sem poseerá de manera única el conocimiento de Dios. Por lo tanto, la Simiente de la Mujer vendrá a través de Sem y no a través de Cam ni de Jafet."

Hoy, cuando comenzamos este estudio, les dije que no perdieran de vista Génesis 3:15. Génesis 3:15 es la primera profecía de un Mesías que viene. Fue anunciada inmediatamente después de la caída del hombre en el Edén. Dios dijo, en ese momento,

""»Pondré enemistad Entre tú y la mujer Y entre tu simiente y su simiente; Él te herirá en la cabeza, Y tú lo herirás en el talón»"

"¡Miren, viene Uno que va a hacer las cosas bien! Viene Uno de la simiente de la mujer, Eva, que revertirá las consecuencias de la Caída." Todo lo que hace el Libro del Génesis es seguir el rastro de ese que ha de venir. Comienza con Adán y Eva, luego se le sigue el rastro a través de Set, y luego se le sigue el rastro a través de Noé.

Génesis 5 tiene una larga genealogía que vincula a Adán con Noé. Probablemente por eso el padre de Noé pensó que Noé era el Mesías. Suena como el típico padre, ¿no? «Mi hijo es tan grandioso, debe de ser el Mesías». No, no es el Mesías porque se emborrachó en el mundo posterior al Diluvio; debemos estar buscando a alguien más.

Notarán que lo que acaba de suceder aquí es que el linaje se redujo a través de Sem, porque realmente no sabemos a través de cuál de estos tres hijos vendrá el Mesías. ¿Va a ser el Mesías alguien de la línea de Jafet, de Cam? No, vendrá a través de la línea de Sem. Vendrá a través de los grupos de pueblos semitas de la tierra. Solo que aún no sabemos que vendrá a través de la nación hebrea.

Cuando llegamos a la historia de Adán, Isaac y Jacob, ahí es donde nos enteramos de que

El Mesías va a ser judío. Génesis 12:3:

Viene a través de la línea de Abraham. Génesis 21:12:

Viene a través de la línea de Isaac dentro de la línea de Abraham. Génesis 25:23:

Viene a través de Jacob, de entre todos los descendientes de Isaac.

Ahora bien, esto se complica porque Jacob tuvo muchos hijos. Los llamamos las doce tribus de Israel, «la docena de Jacob». ¿De cuál de estas tribus dentro de la tierra de Israel va a venir el Mesías? Al terminar el Libro del Génesis, sabes exactamente de qué tribu viene. Está en Génesis 49:10: Viene de la tribu de Judá.

Por eso, cuando Herodes quiso matar a los primogénitos en Belén, preguntó a sus líderes religiosos: «¿De cuál de estas zonas vendrá el Mesías, de qué ciudad?». Ellos sabían que venía de Belén, en la tribu de Judá. ¿Cómo lo sabían? ¿Eran profetas? No, eran buenos lectores. Eran buenos estudiosos de los profetas. Eran buenos estudiantes del Libro del Génesis.

Así que esto es simplemente algo maravilloso que se está revelando ahora como una buena noticia, ya que sabemos que el Mesías va a ser semita y, en última instancia, judío. Podrían lapidarme en Texas por decir esto, pero lo voy a decir de todos modos. Jesús no era un bautista del sur, ni era presbiteriano, ni era metodista.

Jesús ni siquiera era miembro de una iglesia bíblica, por el amor de Dios. Era tan judío como se puede ser. Por eso, cuando uno lee el Nuevo Testamento, ves a Cristo, una y otra vez, viajando a Jerusalén para honrar las fiestas de Israel, porque eso es lo que hacían los judíos.

Todo esto comienza a desarrollarse aquí en Génesis 9:26. Fíjense en la segunda parte del versículo. Esto es muy interesante; también hay una maldición. Dice,

"...Y sea Canaán..." Canaán fue el cuarto hijo de Cam. "...Y sea Canaán su siervo."

Así que, curiosamente, el Mesías proviene del linaje de Sem, pero Canaán, el cuarto hijo de Cam, va a servir a Sem. A medida que se avanza en la Biblia, se empieza a ver cómo esto realmente se cumplió en la historia real.

Por ejemplo, fíjense en Génesis 14:1-4. Génesis 14:1 habla de un rey, el rey de Elam. Elam es el actual Irán, que solía llamarse 'Persia' hasta aproximadamente 1935. Esto habla de un descendiente de Sem.

Luego, cuando miramos Génesis 14:3, habla de los que vivían en Sodoma, en Canaán. (Esto fue antes de que Josué erradicara a los cananeos). Dice allí:

"Estos últimos..."

¿Quiénes? Los reyes de Sodoma, en Canaán —los cananeos— descendientes, en última instancia, de Cam.

"Estos últimos se reunieron como aliados en el valle de Sidim, es decir, el mar Salado"
.Doce años habían servido a Quedorlaomer

Pasas de Génesis 9 a Génesis 14 y ves: "¡Oh, Dios mío!, esta profecía está empezando a cumplirse, que los descendientes de Canaán quedarían sometidos a los descendientes de Sem".

Luego, cuando vas a 1 Reyes 9:20-21, dice esto:

"A todo el pueblo que había quedado de los amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos,"

¿Quiénes son todos? Estos son los descendientes de Cam y, en última instancia, de Canaán. ¿Qué dice allí en 1 Reyes 9:20-21? Dice que los hijos de Israel los reclutaron para realizar trabajos forzados. Se convirtieron en siervos o esclavos —estos cananeos— de los semitas, tal como Noé dijo que sucedería.

Para mí es simplemente fascinante que cuando Dios habla, más vale prestar atención a lo que dice, porque puede parecer imposible que una profecía así llegue a cumplirse, pero con el tiempo la historia terminará por alcanzar la palabra profética de Dios, porque Dios, que no está limitado por el tiempo, puede ver el mañana como si fuera hoy. Él está fuera del tiempo. Esto se convierte en una de las grandes pruebas de la Biblia de que la Biblia debe venir de Dios, porque solo la Biblia hace esto.

No se encuentra nada parecido en el Corán ni en ningún supuesto libro sagrado sobre la tierra. Este asunto de la profecía predictiva es exclusivo del Dios de Abraham, Isaac y Jacob. A eso yo digo: "Alabado sea el Señor".

¿Qué hay de Jafet? ¿Qué va a pasar con él? Bueno, sabemos que Canaán, el cuarto hijo de Cam, va a ser puesto bajo maldición debido a la conducta que aprendió de su padre. Sabemos que el Mesías va a venir de la línea de Sem, los grupos de pueblos semitas de la tierra. Bueno, ¿acaso la Biblia no tiene nada que decir sobre Jafet? Más vale que lo creas. Solo tienes que volver la próxima semana para enterarte, porque se nos ha acabado el tiempo.

Estábamos hablando de que el cuarto hijo caía bajo una maldición, y aquí está la realidad de la situación: toda la raza humana está bajo una maldición, no necesariamente por lo que hicieron nuestros padres o nuestros abuelos, sino por lo que hizo nuestro tataratataratatarabuelo Adán. En el pecado de Adán, todos pecamos.

La verdad del asunto es que cuando Adán cometió esa transgresión en el Edén, tú estabas allí cometiendo el mismo pecado. Dios podría habernos puesto a cada uno de nosotros en el Edén, y habríamos hecho exactamente lo mismo. Todos nosotros somos culpables en ese sentido.

Pero la buena noticia es que hay un último Adán. Él no es el segundo Adán. No cites mal la Escritura. La Biblia nunca llama a Jesús el 'segundo Adán', porque si hubiera un segundo Adán, se podría tener un tercero, un cuarto y un quinto.

No, Jesús es el último Adán. Él es el acto final. Y Él vino al mundo para revertir lo que hizo el primer Adán. Él vino al mundo para revertir nuestra culpa a través de Su vida sin pecado y luego Su muerte en una cruz y el pago del castigo completo por nuestros pecados.

Él nos ha dado ahora lo que llamamos el evangelio: buenas noticias, algo gratuito, algo que solo se puede recibir de Dios como un regalo. Solo se puede recibir esto de Dios como un regalo cumpliendo una sola condición, que es creer. Ese es un sinónimo de decir 'confiar' o 'apoyarse en' lo que Jesús hizo. Solo Jesús, como el último Adán, pudo revertir las consecuencias negativas del primer Adán.

En el momento en que un pecador perdido, un rebelde de la raza de Adán, pone su confianza en Jesús, toda su identidad cambia. Ya no está bajo el juicio de Dios, la ira de Dios, dirigiéndose a toda velocidad hacia una eternidad sin Cristo. Ahora está bajo los beneficios del último Adán, quien absorbió la ira de un Dios santo en nuestro lugar. En eso es en lo que confiamos.

El cristianismo no consiste en que nos esforcemos más por mejorar. Consiste en confiar en Aquel que lo hizo todo en nuestro lugar: este Hombre, Jesucristo. Nos gusta concluir todos nuestros servicios aquí con una invitación para que las personas que están en el edificio, o fuera de él, o escuchando en línea, o escuchando la grabación, den un paso al frente y ejerciten esa fe en Jesús.

No se trata de una situación en la que pidamos a la gente que se una a la iglesia, que pase al frente o que dé dinero. Es un asunto privado entre ellos y el Señor, donde el Espíritu les convence de su necesidad de hacer esto. Depositamos nuestra confianza en el último Adán. Y ese es el evangelio.

Esto no son doce pasos hacia Dios; es un solo paso. Si es algo que quieres hacer o algo que el Espíritu Santo te ha estado inquietando a hacer, hazlo, porque Dios te ama demasiado como para verte ir a una eternidad sin Cristo. Por eso te está inquietando. Él quiere que confíes en Él.

Es en ese punto de confianza donde encuentras tu seguridad en Él. Ese es el evangelio de la mejor manera que puedo explicarlo. Si es algo sobre lo que alguien aquí necesita más explicación, estoy disponible después del servicio para hablar.

Oremos: Padre te damos gracias por este antiguo registro histórico de lo que salió mal después del diluvio, por como esos acontecimientos siguen siendo lecciones de vida para nosotros y como prepararon el camino para lo que está sucediendo incluso hoy en la historia del mundo, así como para la venida de Jesucristo. Ayúdanos ser buenos administradores de estas verdades, no solo al enseñarlas sino también al vivirlas mientras las ponemos en práctica durante la semana. Y tendremos cuidado de darte toda la alabanza y toda la gloria. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús y el pueblo de Dios dice: Amén